

Cinturones imposibles VS ornamentación funeraria, o cómo entender las tumbas con dos cinturones de garfios en el Noreste peninsular (s. VI a.C.)

Raimon Graells i Fabregat*

Introducción

La presencia de cinturones en tumbas protohistóricas, ha sido observada con cierta frecuencia en toda Europa interpretándose el cinturón como elemento del vestuario que identificaba al poseedor con un estatus social determinado, y en ocasiones con una vinculación de carácter sacro¹.

Normalmente, la presencia del cinturón en contextos funerarios, queda restringida a un único ejemplar de broche o cinturón, una lámina metálica que lo cubriría o en su defecto a fragmentos de los mismos. Sea como fuere, broche o lámina, corresponderían a un único cinturón. Así no habría más problema que interpretar el significado o el valor como indicador de rol, rango o de estatus social de dicho objeto, pero la presencia extraordinaria en algunas tumbas de más de un cinturón, plantea problemas sobre su uso, valor y simbolismo.

Este breve trabajo, reflexiona sobre la asociación de diversos cinturones en un mismo contexto funerario en el noreste de la Península Ibérica². Las interpretaciones que se recogen presentan las diferentes propuestas con que se ha tratado el problema, para dar un nuevo enfoque a las lecturas tradicionales sobre estos elementos fundamentales del vestuario y la representación social de las comunidades protohistóricas que los utilizaron.

Para considerar las diferentes lecturas que se han planteado observaremos la posición de los cinturones dentro de la tumba: Si aparece uno dentro de la urna cineraria y el otro fuera (uno indosado y el otro distendido)³, si están los dos fuera de la urna, los dos dentro o cualquier combinación que los junte o separe mediante otros recipientes del ajuar⁴. El hecho de encontrarnos con la dicotomía entre cinturón indosado y cinturón distendido, distingue entre los objetos perso-

* Becario FI, Departament d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga de la Universitat de Lleida. Amb el suport del Fons Social Europeu i del Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya. raimongf@historia.udl.cat

¹ BLÁZQUEZ 1983.

² No cabe decir que en este trabajo no se trataran los depósitos metálicos con más de un cinturón, como el de Llavorsí, al considerarlo propio de una realidad diferente a la afrontada aquí al no ser de carácter funerario.

³ Planteamos el caso de la incineración al ser esta la práctica funeraria que documentamos de manera casi exclusiva en el área en estudio.

⁴ Véase por ejemplo el caso de la tumba 184 de la necrópolis de Agullana, donde el broche de cinturón apareció fuera de cualquier vaso cerámico y en cambio, la parte hembra se encontraba dentro de un vaso cerámico adyacente (GRAELLS 2004: nota 25; MALUQUER 1944: 137).

nales, los ofrecidos, los heredados y/o los adquiridos. Al mismo tiempo, debe poder determinarse el valor de los cinturones por parte de sus poseedores. En algunos casos nos guiaremos por la aplicación de restauraciones, como señales inequívocas de la voluntad de mantener en uso un objeto de gran aprecio o valor⁵ y en otros casos por el global del ajuar y su riqueza.

La presencia de más de un broche de cinturón, como *pars pro toto* del cinturón, aparece como un hecho extraño en las tumbas de la Península Ibérica. La mayoría de los contextos funerarios que conocemos corresponden a necrópolis excavadas sin una metodología moderna (excavaciones antiguas, estratigrafías distorsionadas, hallazgos fuera de contexto, presencia en colecciones particulares, etc.) que impiden valorar con mayor número de datos las asociaciones entre los ajuares. Como ha señalado A.J.Lorrio, únicamente el 7,2% de los broches de cinturón de la meseta presentan asociaciones fiables, apareciendo desde el 1975 el 0,7% del total de broches conocidos hasta día de hoy⁶. Además de los correspondientes al ámbito meseteño, deben añadirse los ejemplares sin contexto fiable de Cataluña, correspondientes a las necrópolis de Peralada, Can Canyís, Mas de Mussols, Mianes y Milmanda. Hecho que podría incrementar el catálogo de tumbas caracterizadas por esta pluralidad de individuos. Pese a ello, el escaso número de tumbas que han llegado “intactas”, permite, aunque con prudencia, una aproximación al problema.

Inventario de las tumbas con 2 o más cinturones en el Noreste Peninsular

Los broches de cinturón de garfios realizados en bronce, aparecen a partir de finales del s.VII y proliferan durante el s.VI aC. Es cierto que se conocen algunos broches de cinturón de tipo centroeuropeo en contextos de primera mitad del s.VII aC y algunos otros, de tipo Vénat, más antiguos, pero para el caso me centraré en los de s.VI aC, llamados tradicionalmente cinturones de garfios, de tipo “céltico” por los investigadores de ámbito celtibérico⁷, e “ibéricos” por los investigadores franceses. En este momento el número de ejem-

plares es abundante, al igual que el número de tumbas. En Cataluña hay cerca de 175 broches de cinturón de garfios documentados mayoritariamente en contextos funerarios, presentes aproximadamente en el 23% del total de las tumbas. Esta proporción, aplicable al sur de Francia y al valle del Ebro con ligeros matices, permite una buena aproximación al problema que se plantea.

La dispersión de hallazgos de tumbas con más de un cinturón es sumamente curiosa al no observarse ninguna necrópolis que presente más de un caso. Para ello tendríamos que salir del ámbito en estudio y desplazarnos hasta la necrópolis de la Atalaya en Navarra.

En el área del Vallès, en el centro del litoral catalán, se encuentra la tumba aislada de la Granja de Soley en Sta. Perpètua de la Mogoda. El ajuar lo componen dos broches de cinturón, uno de un garfio⁸ y el otro de dos⁹; una pieza hembra (relacionada con el broche de dos garfios). Completando el ajuar una urna de orejetas, una jarra de perfil en “S”, una urna de alto cuello con paredes verticales, dos tinajas con asas geminadas, una tinaja similar a las anteriores pero sin asas, dos oenocoos, dos platos/tapaderas de cuerpo troncocónico y de grandes dimensiones, dos cuencos con asa horizontal; una pátera de bronce que se asocia a un *simpulum*, también en bronce, cuatro puntas de flecha, cuatro puntas de lanza, tres regatones y un cuchillo; además se asocia a una anilla de bronce dorado, una arracada, un resorte de fibula y un brazalete con los extremos acabados en bolitas. La cronología propuesta para este conjunto se sitúa entre el 560-540 aC según Sanmartí¹⁰. Por otro lado la cronología que ofrecen los broches de cinturón son también coincidentes en el momento central del s.VI aC, especialmente el broche de un garfio, para el que no tenemos paralelos que permitan una datación fiable, en cambio el caso del broche de dos garfios permite proponer una cronología de 575-525 aC¹¹. Cronología que coincide a grandes rasgos con la de la tumba 2 de la necrópolis de la Muralla noreste de Empúries. Esta tumba representa el caso más septentrional de los que presentan pluralidad de cinturones. El ajuar asocia dos broches de cinturón

5 GRAELLS 2005a.

6 Gracias, principalmente, a las recientes excavaciones de Carratiermes y Numancia, LORRIO 1997: 215.

7 CERDEÑO 1978 o LORRIO 1997.

8 Corresponde al tipo 112122 de Graells (2003). Broche de un garfio con placa romboidal, con apéndices laterales acabados en boles lisas, escotaduras laterales abiertas, talón trapezoidal y decoración a greneti. Equivale a los tipos C.V1b (Cerdeño 1978) y B2C1 (Lorrio 1997). Encuentra un paralelo en un broche hallado fuera de contexto en la necrópolis del Mas de Mussols.

9 Corresponde al tipo 25211 de Graells (2005b) caracterizado por dos garfios, placa pentagonal, apéndices laterales acabados en bolas lisas, escotaduras abiertas y talón de forma rectangular. Con paralelos en Can Canyís; Colomina; Solivella; Empúries MNE.2, MNE.8 y MNE.11; Mas de Mussols, fuera de contexto y en T.9; Milmanda; GB.II T.10; Pézenas 11/69; Peyros T.15, T.27; Túmulo d'Arbre-Ronde; Corfú-1971.

10 SANMARTÍ *et al.* 1982.

11 GRAELLS 2005b: 775.

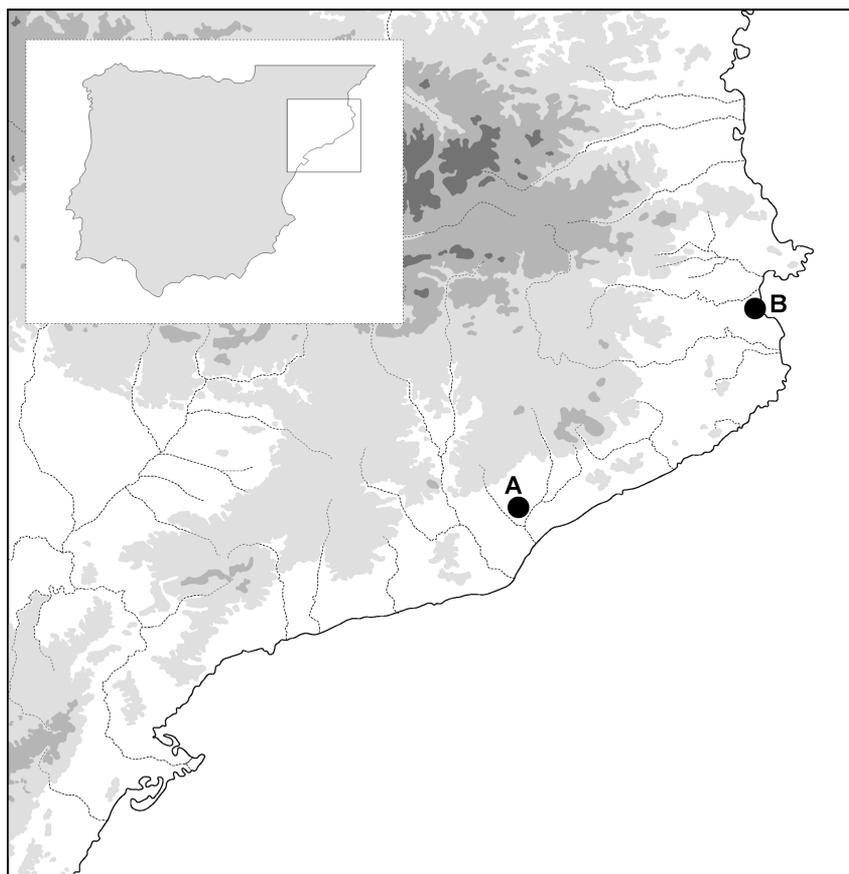


Figura 1. Mapa de dispersión de las tumbas con dos broches de cinturón en el noreste de la península Ibérica. A. Tumba de la Granja de Soley; B. Tumba 2 de la necrópolis de la Muralla Noreste de Empúries.

de dos garfios; una pieza hembra de cinturón; 3 anillas, una plana y decorada en bronce, otra de sección circular, también en bronce y la tercera en hierro; una cadenilla de bronce; un posible *simpulum*; 3 clavos, 2 de bronce y uno de hierro; 2 cuchillos de hierro; 2 encoques en cerámica gris y cinco recipientes cerámicos a mano¹². La cronología viene definida por los broches de cinturón y los oenocoques. Los broches corresponden al tipo 25211¹³ y se fechan entre el 575 y el 525 a.C. Los encoques son del tipo VIIIGr.2 de Arcelin¹⁴, con una cronología que oscila entre el 550 y el 525 a.C. Por lo tanto, la tumba puede encuadrarse bien, como propuso J.Barberà¹⁵, entre el 550 y el 525 a.C.

Fuera del actual ámbito catalán únicamente en la necrópolis de la Atalaya en Navarra encontramos este tipo de asociaciones compuestas por dos o más cintu-

rones de garfios, ni siquiera en el sur de Francia se documenta este fenómeno. Describo a título comparativo en la necrópolis de la Atalaya: la tumba AB25, con dos broches, uno de 1 garfio y otro de tres. Faltan las urnas, de tipo IIA y I, así como otro broche, hoy perdido¹⁶; y la tumba AB58, con un vaso decorado con cordones con decoraciones incisas; dos broches de cinturón, uno de tres garfios y el otro, que sólo conserva el talón y parte de la unión con la placa que corresponde a un broche de un garfio; una pieza hembra serpentiforme para broche de tres garfios; un posible cuchillo; diversas arandelas¹⁷; y un fragmento de cuenta tipo “carrete”¹⁸.

Por otro lado, en la Península Ibérica se conocen pocos casos, que aunque no corresponden a cinturones de garfios muestran la escasa repetición de este

12 ALMAGRO-BASCH 1955: 379-381.

13 GRAELLS 2005b: 772.

14 1984.

15 1990: 205.

16 CASTIELLA 2005: 129.

17 CASTIELLA solo reproduce una (2005: 139, fig.35).

18 CASTIELLA 2005: 139.

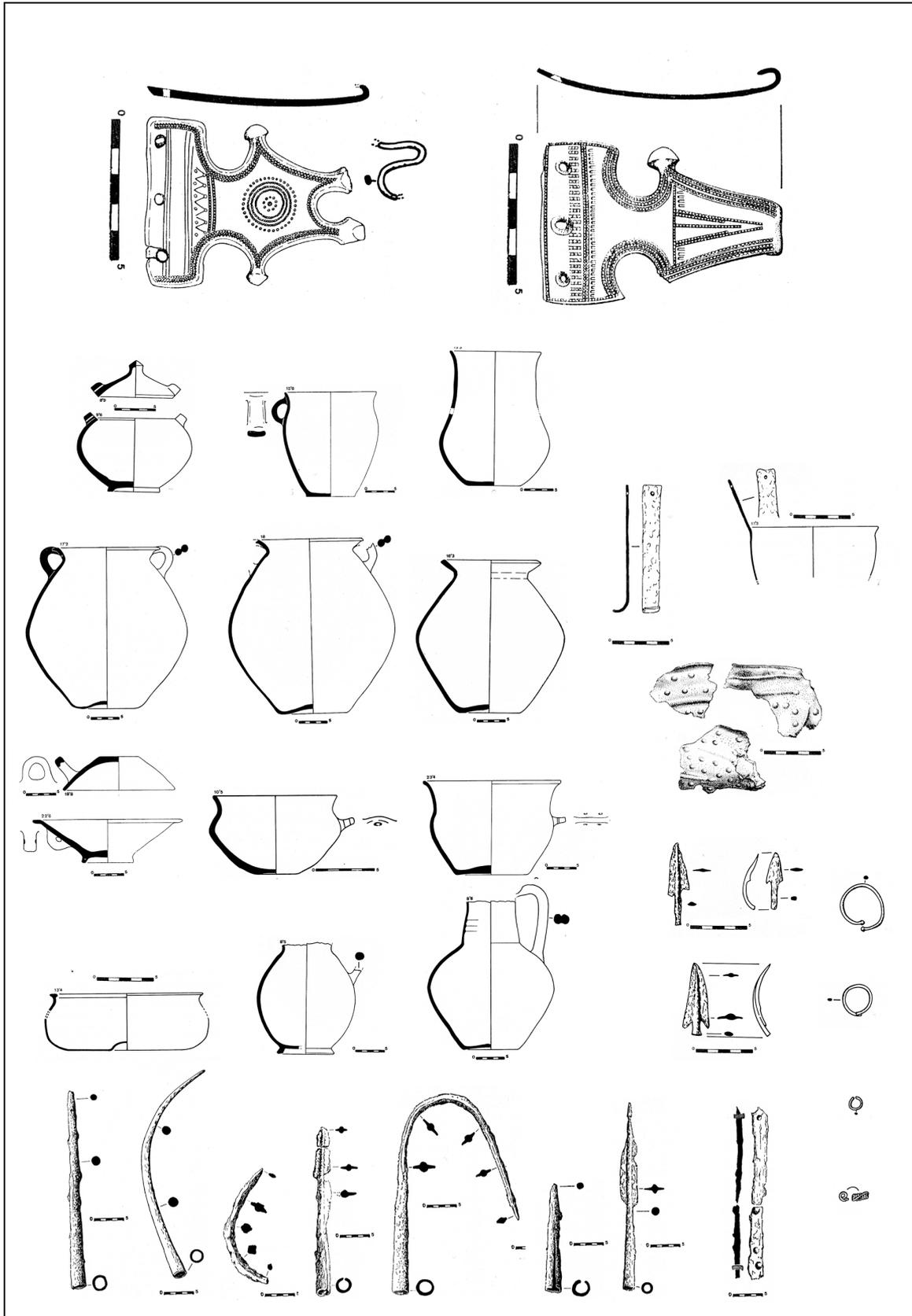


Figura 2. Ajuar de la tumba de la Granja de Soley (Sanmartí et al. 1982).

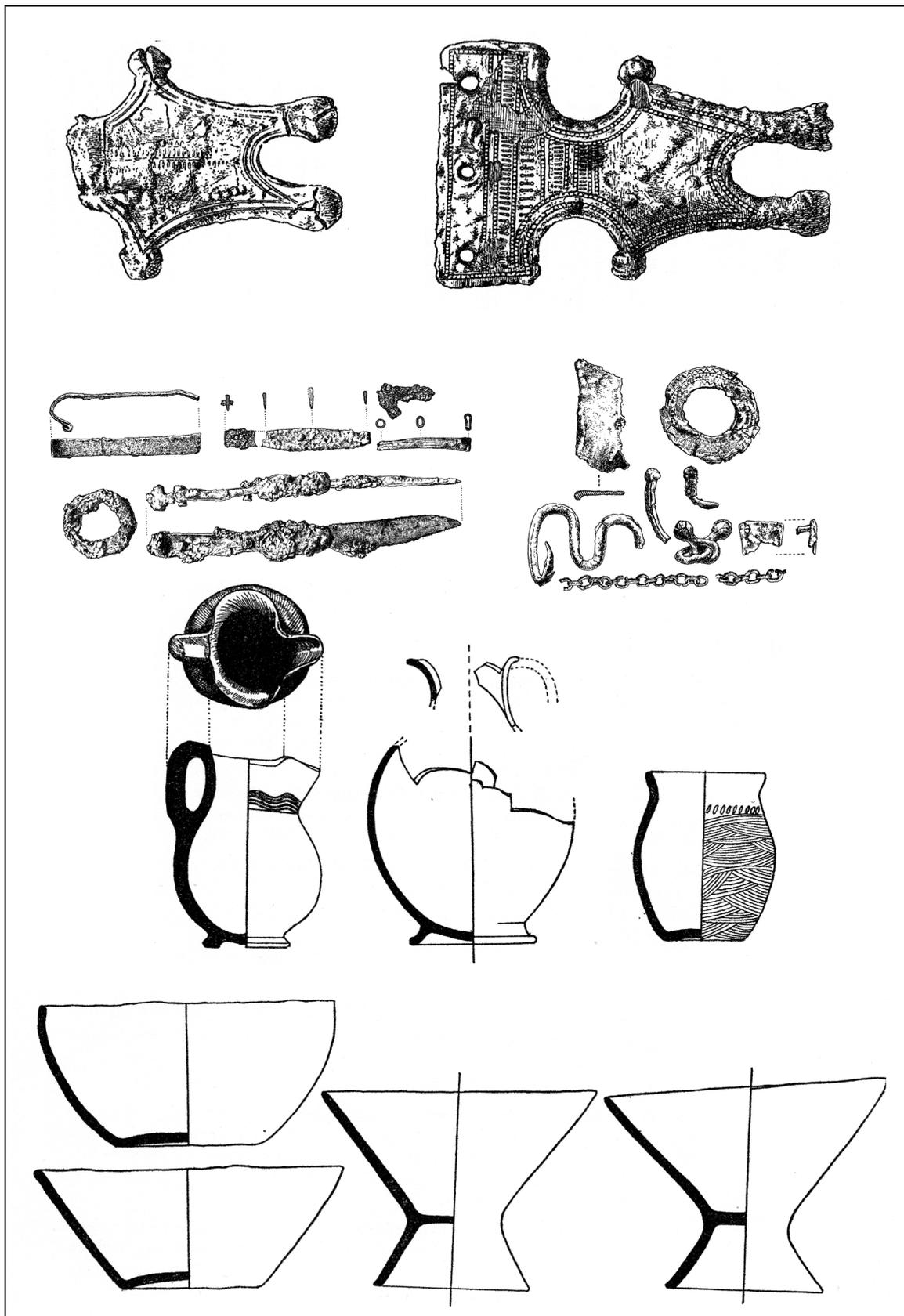


Figura 3. Ajuar de la tumba 2 de la necrópolis de la Muralla Noreste de Empúries, a diferentes escalas (Almagro-Basch, 1955).

fenómeno. Entre ellos merece la pena destacar los de la necrópolis de Miraveche. En la tumba 22 se documentaron tres juegos de broches y hembras¹⁹, identificados como 10,I; 10,II; 10,III; 10,IV; 10,V y 10,VI²⁰. En la tumba 79, se encontraron dos broches y una hembra, junto a un fragmento de otro posible broche de difícil filiación²¹, estos fragmentos se identifican como 10,VIII; 10,IX; 10,X y 10,XX²².

En Italia, el hallazgo de más de un cinturón en una misma tumba es, si cabe más excepcional en relación al número de tumbas. Se documentan casos principalmente a partir de s.V aC en contextos sanníticos²³, aunque también con anterioridad se documentan en contextos villanovianos tumbas con más de un broche de cinturón de tipo a “losanga”²⁴.

Algunas consideraciones

La extrema singularidad de estas asociaciones plantea las siguientes dudas: si cada una de estas parejas de broches correspondería a un único cinturón? O deberíamos pensar en otro significado, más relacionado con la exhibición del rol, el rango o el estatus? Quizás correspondan simplemente a algún tipo de tradición funeraria, pero entonces, porqué la falta de repeticiones y de conexión?

Evidentemente no podemos aceptar la idea de que los dos broches formaran un único cinturón. Como es bien sabido los broches se presentan de manera individual en sus respectivos contextos y además las morfologías no permiten un funcionamiento conjunto o complementario. De ese modo, la voluntad de enterrar a algunos personajes con más de un cinturón debe tener una lógica de representación simbólica más que práctica. En esta línea se ha propuesto que la pluralidad de cinturones pueda deberse a la ofrenda de algún

familiar del propio difunto²⁵, como parecen indicarlo ciertos elementos de carácter femenino en tumbas masculinas o viceversa del área etrusca y lacial; por otro, la herencia familiar como indicador del estatus de la familia, como en algunos ejemplos, también del área itálica, correspondientes a individuos infantiles; como botín de guerra, conseguido al vencer al enemigo, con ejemplos propuestos principalmente para el ámbito sannítico²⁶; finalmente, también se ha propuesto la posibilidad de que indiquen un estatus privilegiado del personaje dentro de la comunidad, o hasta con un carácter supra-regional, como en los casos de los túmulos de Gordion.

A. Bottini propuso *Com'è spesso dato osservare nel caso di molte classi di bronzi, i due cinturoni dovevano comunque rappresentare per i rispettivi proprietari dei beni preziosi: quando essi se ne separarono definitivamente, deponendoli nelle...tombe in cui sono stati rinvenuti, dovevano essere stati indossati numerose volte e forse numerose volte passati di mano, quali segni di relazioni sociali conservato e passato di mano in mano*²⁷. Interpretando de esta manera estos intercambios como leyes de reciprocidad entre las clases dominantes, pero sin excluir la posibilidad de relacionar éste fenómeno con el del mercenariado a partir de la tradicional relación de los cinturones con la esfera militar del sur de Italia²⁸ y de las fuentes clásicas²⁹. De esta manera la presencia de un segundo cinturón en una tumba se ha leído como parte del botín de guerra. Subrayando el valor simbólico y no numérico (para el área sannítica) hecho que cambia hacia el ámbito del Abruzzo donde parece prevalecer el valor numérico, como se ejemplifica en la tumba “di Cariatidi”, tumba “di Tiriolo”, tumba “di Laos” donde se encuentran tres cinturones o en la tumba 600 de Lavello (con 5 cinturo-

19 W.Schüle (1969), considera las asociaciones realizadas en la excavación de Martínez Burgos en el 1935, en la necrópolis de Miraveche, como excesivas por lo que respecta a esta misma incineración (t.22) y le resta credibilidad. Después de observar un amplio abanico de casos en que se asocian varios cinturones en una misma tumba, creo factible la posibilidad de que los tres cinturones correspondan a la misma tumba, a pesar de no poder evaluar el resto de circunstancias en el se se documentó el conjunto.

20 SANZ 1991.

21 SANZ 1991: 107.

22 SANZ 1991.

23 Agropoli-Mattine (T.2), Agropoli-Valle di Muoio (T.4), Albanella, Alife (T.1; Tumba excava por Egg entre 1883-1884), Altavilla Silentina (T.VI y otra indeterminada), Arpi, Ascoli Satriano (T.50), Banzi (168), Bovino (T.1), Benevento (Tumba infantil en el casco urbano), Salerno-Bracigliano (T.2), Salerno-Buccino (T.168), Canosa (Hipogeo Legnano, cella A), Cariatidi (Tumba con dromos indeterminada), Carife (T.21; dos tumbas anteriores a las excavaciones sistemáticas), Castelbaronia (T.58), Salerno-Eboli (T.40), Ginosa (T.1913), Gioia del Colle, Laos-S.Maria del Cedro (T.A), Lavello-Acropolis (T.600), Lavello-Sacro Cuore (T.56), Lavello-San

Felice (T.113), Melfi (T.F), Matera-Montescaglioso (tumba indeterminada), Oliveto Citra (T.VI), Ortona, Paestum-Gaudo (T.2), Paestum-Porta Aurea (T.II), Paestum-Capaccio, Salerno-Gaiarda (T.1 y otra indeterminada), Paestum-Laghetto (T.LXIV), Pontecagnano (T.4433), Roccadaspide (T.11), Rutigliano (T.24), Salerno-Fratte (T.2), Tirioli (posiblemente de una misma tumba procedente de una recuperación), Matera-Tricarico (de una recuperación),

24 Marino-Riserva del Truglio, T.XXX (GIEROW 1964); Bologna-Benacci, T. 543.

25 ROMITO 1995.

26 Cuando se representan portando trofeos, en pinturas funerarias, al margen de representarse vistiendo un cinturón, llevan otro colgando de la parte alta de sus lanzas. Interpretándose, por lo tanto como botín de guerra (REBBUFAT 1962: 353).

27 BOTTINI 1983: 52.

28 *Il cinturone è legato alla sfera militare, ma non in modo esclusivo, e si prefigura piuttosto come elemento distintivo di status* (ROMITO 1995: 12).

29 *Tuc.* VII, 57, 11; *Dio. d'Al.*, VII, 3; *Pol.* III, 91, BOTTINI 1983 : 52-53.

nes)³⁰. Otra posibilidad sería la propuesta por Johanowski, quien considera que a partir del s.V aC., los cinturones pierden su valor como símbolos de distinción social individual o de grupo y pasan a convertirse en insignias de derecho a la ciudadanía, a partir de la presencia de estos elementos en tumbas infantiles como *“testimonianza evidente di una articolazione sociale legata al ruolo della classe militare e da esso espressa”*³¹.

Pero como ya apuntábamos anteriormente, parece más probable la interpretación de una transmisión de bienes dentro del propio ámbito familiar, como se ha propuesto para la tumba 600 de Lavello, donde el decalage cronológico hace pensar en esta dirección³². *In conclusione, le tombe contenenti più di un cinturone - soprattutto più di due - sono per lo più contrassegnate da una particolare ricchezza nel corredo di armi e oggetti metallici, come si l'interazione di questo ogget-*

*to così carico di valenze colesse sottolineare ulteriormente la ricchezza e il prestigio del defunto e il suo ruolo guerriero*³³. Pero si estamos, en general, de acuerdo con lo planteado por Romito, el rol guerrero deberíamos matizarlo o mejor eliminarlo para la lectura de los casos peninsulares.

De esta manera podemos concluir que la pluralidad de cinturones coincide cronológicamente, al menos en el territorio de la actual Cataluña, a mediados del s.VI a.C., pero también en tumbas de similar riqueza con ajuares estrechamente relacionados con prácticas de banquete organizado (evidenciado por los *simpula* y los *oenochoi*). Eso permite leer la pluralidad de cinturones en relación a la exhibición de riqueza y el prestigio, en manos de personajes fuertemente relacionados con el comercio y las ideas y corrientes de exhibición mediterráneas.

30 ROMITO 1995: 9.
31 ROMITO 1995: 12.

32 ROMITO 1995: 9.
33 ROMITO 1995: 9.

Bibliografia

- ALMAGRO-BASCH, M., 1955: *Las necrópolis de Ampúrias*, Monografías Ampuritanas, III, Barcelona.
- ARCELIN, C., 1984: *La céramique grise monochrome en Provence*, Revue Archéologique de Narbonnaise, supplément, 10. Paris.
- BARBERÀ, J., 1990: "La necrópolis de la muralla N.E. de Ampurias en el proceso de la iberización", *Verdolay*, 2, 201-206.
- BIANCO, S., et al. (a cura di), 1996: *Greci, Enotri e Lucani nella Basilicata meridionale*, Napoli.
- BLÁZQUEZ, J.M., 1983: "Cinturones Sagrados en la Península Ibérica", In *Homenaje al prof. Martín Almagro Basch*, 411-420.
- BOTTINI, A., 1983: "Cinturoni a placche dall'area melfese", In *Annali del Seminario di Studi del Mondo Classico*, Sezione di Archeologia e Storia Antica, 5, 33-63.
- CASTIELLA, A., 2005: "Sobre los ajuares de la necrópolis de La Atalaya. Cortes. Navarra", *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra* 13, 115-210
- CERDEÑO, M.L., 1978: "Los broches de cinturón peninsulares de tipo céltico", *Trabajos de Prehistoria*, 35, 279-306.
- GIEROW, P.G. 1966: *The Iron Age of Latium, I, Classification and Analysis*. Acta Instituti Romani Regni Sueciae, series in 4º, XXIV: 1
- GRAELLS, R., 2004: "Indicis d'emergència aristocràtica al registre funerari del nord-est peninsular: La tomba Agullana 184", *Revista d'Arqueologia de Ponent* 14, 61-83.
- GRAELLS, R., 2005a: "Un broche de cinturón de grafios reparado en la necrópolis de Mianes (Amposta, Montsià)", *Saguntum* 37, 171-174.
- GRAELLS, R., 2005b: "Origen i dispersió dels fermalls de dos garfis i placa única", XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: *Món Ibèric als Països Catalans, Homenatge a Josep Barberà i Farràs*, Puigcerdà, 769-781.
- LORRIO, A.J., 1997: *Los Celtíberos*. Complutum, 7 Extra, Madrid.
- MALUQUER, J., 1944: "Los bronceos" in "Avance de los hallazgos de la necrópolis de Agullana (Gerona)", *Ampurias* VI, 112-126.
- REBBUFAT, D., 1962: «Ceinturons italiques», *Mélanges de l'École Française à Rome*, 74, 335-367.
- ROMITO, M., 1987: « I cinturoni delle necropoli sannitiche di Carife », *Irpina*, 125-138.
- ROMITO, M., 1995: *I cinturoni sannitici*. Napoli.
- SANMARTÍ, E. et al., 1982: "Les troballes funeràries d'època ibèrica arcaica de la Granja Soley (Sta.Perpètua de la Mogoda, Vallès Occidental, Barcelona)", *Ampurias* 44, Barcelona, 71-103.
- SANZ, C., 1991: "Broches tipo Bureba. Tipología, cronología y dispersión", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LVII, 93-130.
- SCHULE, W., 1969: *Die Meseta Kulturen del Iberischen Halbinsel*. Madrider Forschungen, Berlin.